

**AD MAIOREM
DEI GLORIAM.**

**EXEMPLOS DE VZ,
DEL BEATO JUAN
FRANCISCO REGIS,
PRODIGIOSO
EN MILAGROS.**

SERMON,
EN LA SOLEMNE FIESTA, QUE LE
confagrò Miguel de Flores, accion de gracias,
por averle preservado de la indubitable muerte,
levantandose instantaneamente, sin alguna lesi-
on, de la cayda, precipitado de vna Campana,
que bolteava vispera de la fiesta de
su Beatificacion.

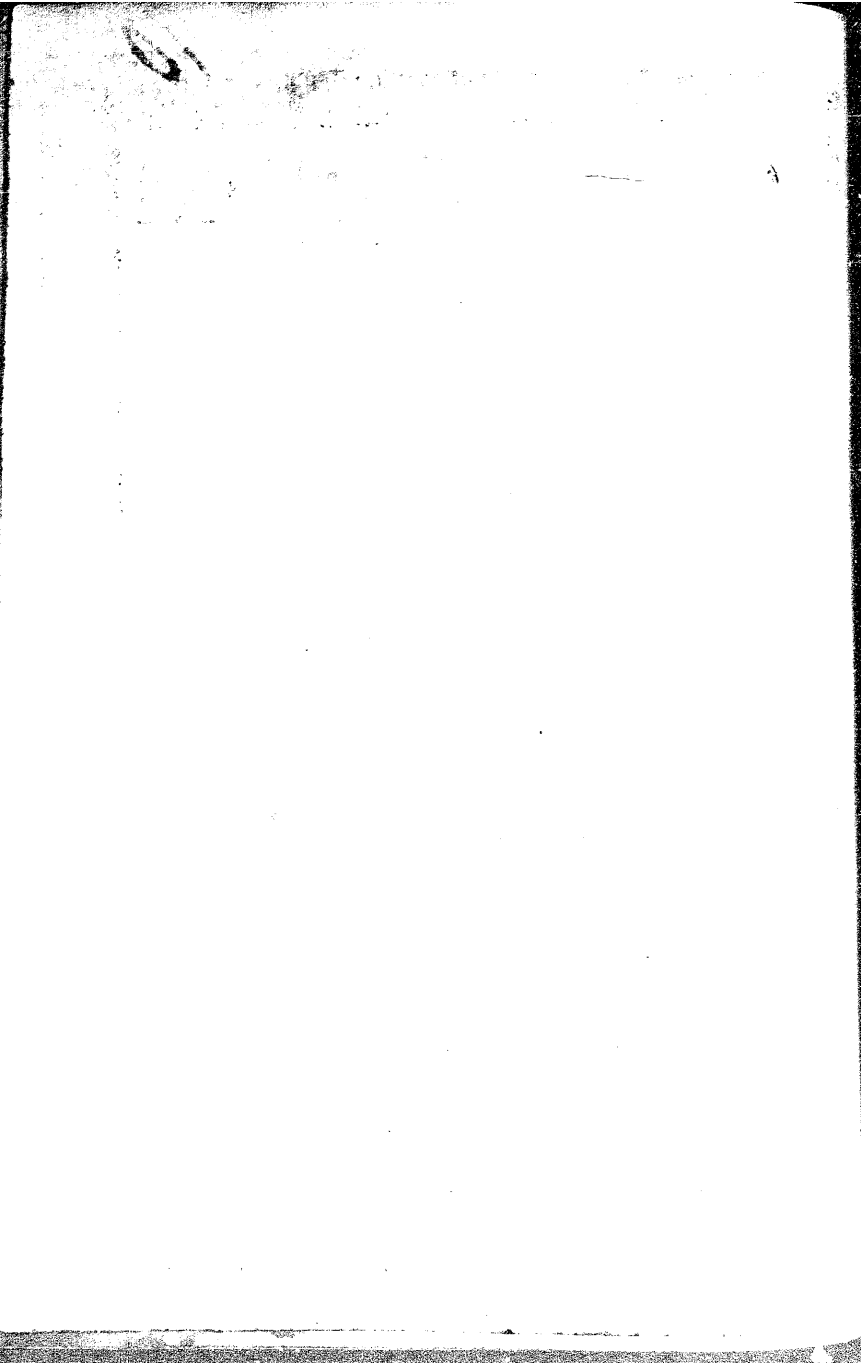
LO PREDICO.


*EL M. R. P. M. FERNANDO CANSINO, DE LA COMPAÑIA
de JESVS, Rector del Colegio de la Ciudad de Malaga, y
Examinador Synodal de su Diocesi.*

**Y LO DA A LA ESTAMPA,
VN OBLIGADO SIERVO, Y RECONOCIDO
Devoto del mismo Beato.**

CON LICENCIA.

IMPRESSO EN MALAGA: En la Imprenta de JUAN VAZQUEZ
PIEDROLA, Impresor de su Illustrissima.





AL PADRE DE POBRES;
EN LA PACIENCIA INVENCIBLE;
EN LA CARIDAD ADMIRABLE;

AL BEATO
JUAN FRANCISCO
REGIS,

RELIGIOSO PROFESSO DE LA
Compañia de Jvsvs.

CORREN el Mar los Rios; y
declaran su magnitud: por-
que no lo engrandecen. Acreditan
su inmensidad, con que no se aug-
mente con sus crecidos, perennes
caudales. Esto dà confiança tambi-
en à los arroyos, para que sigan su
inclinacion, à pagarle su corto tri-
buto; pues recibe, sin immutarse;
en su dilatado seno igualmente el

obsequio de los mayores, y menores. Y no se si le haze mas grande; este no desdenarse de admitir al pequeño.

Prueba es, ó Beato JUAN FRANCISCO, de lo inmenso de vuestra gloria, el que mi inclinacion à vuestra grandeza, corra sin detenerse en el temor de disminuirla; à ofreceros esta pequeña accidental gloria, en sacar à luz vuestras milagrosas luzes. Para hazer el milagro, que se panegyryza, escogisteis el tiempo del medio-dia: porque el Sol, entonces incapaz de aumento, y de sombra fuessé con los suyos lucida explicacion del lleno de vuestros esplendores.

El solo glorificar à Dios sin otra paga es, dize el Chrylostomo, gloriosa recompensa de quien le glorifica: *Si nulla esset alia nobis pro ea re proposita merces; illud tamen vel maxime nobis ad gloriam valeret, si Divinis in laudibus versari, non indigni haberemur.* Y siendo

*Chrysof. tom.
5. Serm. de
laude Dei,*

Al Dios toda la gloria de los Santos, solo aspiro, por paga de mi afecto, à la extension de vuestras alabanzas. Bien sè, que el que con poco tiempo de premeditar, lo que hacia, se halló empeñado à referirlas en este panegyrico, no tiene otros intentos, que extender vuestros cultos, sobrada gloria, que lo admitais benigno, como lo serà mia el que os digneis de este pequeño obsequio, que os consagro.

*Vuestro obligado siervo,
de corazon devoto*

F. J.

APRO:

APROBACION DEL DOCTOR
Don Juan de Lazaro de la Vega y
Aparicio, Collegial que fue del ma-
yor de Santa Maria de Jesus, Univer-
sidad de Sevilla , y Cathedratico de
Theologia en la de Durando en
ella , Magistral de Pulpito de las
Santas Iglesias de Guadix, y Malaga
ga , y es en esta Dignidad , y
Canonigo , Arcediano de
Antequera, &c.

POR comission del Señor Don Diego
de Toro y Villa-Lobos , Provitor, y
Vicario General de este Obispado: è
reconocido el Sermon, que Predicò el Re-
verendissimo P. Maestro Fernando Canino,
Rector del Colegio de la Compañia de Jesus
de esta Ciudad, en la fiesta, que en su Igle-
sia se celebrò à honor del Beato Padre JUAN
FRANCISCO REGIS, en hacimiento de gra-
cias, por el milagroso favor, con que su Po-
derosa proteccion reservò la vida , y salud,
à quien repicando en la fiesta de su Benti-
ficacion tubo aun tiempo la desgracia de caer
de muy alto, y la fortuna de invocarle con
tal Fè , que se levantò sano el que llorava
la comun commiseracion muerto.

Y siendo un milagro tal el motivo
de

de la fiesta, me à parecido otro milagro el Sermon. Milagro solemos llamar tambien lo que no excediendo la virtud de las causas naturales, logra tan singulares aciertos, q̄ excede de las esperanças comunes, y que, ò por esto, ò por la brevedad de tiempo en que se executa, nos maravilla, y siendo tan recebida esta frase, no parecerà ponderacion llame yo milagro vn Sermon, en que admiro tanta copia de primores dispuesta en tan poco tiempo.

No dexo de conocer, que es muy connatural, que los adelantados estudios, y especialissimas prendas del Reverendissimo Padre Rector, lleven tambien fazonados frutos, aun en tampoco tiempo; antes tengo mayor obligacion, que los mas, à assegurarlos: por que tengo la dicha de tributarle veneraciones, y afectos desde que con la ocasion de ser con-discipulos, logre la de conocerles; pero si aun de aquel varon tan sabio, que por serlo en grado summo, fue perfectamente feliz, dixo el Real Profeta, que siempre daria hojas, y solo en su tiempo frutos, *folium eius non defluet: & dabit fructum suum in tempore suo*. Què podrà dezir mi admiracion, viendo? Mas què no podia dezir, por lo què à tantos años, què admirado, è visto, sino temiera ofender su modestia, y zaherir mi descuydo? De vno, y otro temor, quedaràn libres mis voces si atiengo las del Profeta. *Quod planatum est secus decursus aquarum*. Quien logra vivir en la Compañia de Jvsvs, que es vno de los

D. Thom. 1.
p. q. 105. art.
7. *& pluri-*
bus alijs in-
locis.

Psalm. 12

los Rios de eloquencia, y faviduria, virtud, y santidad, que mas gloriosamente fecundan el Parayso de la Catolica Iglesia, que mucho que lleve frutos prodigiosos, embreve, y en todos tiempos. Esse es para tan felices plantas su tiempo, qualquier tiempo. Todos los meses, para dezirnos que siempre, dize San Juan, lleva frutos el arbol de la mejor vida Christo Jesus: y por su virtud los llevan tambien los que viven por servirle mejor en su Compania: *Qualis societas, tales & socij.* Dixo vn discreto avn con menor ocasion; y yo agora con la de ver Beatificado el zelo observante, y puntual cumplimiento de su instituto Apostolico el Beato Padre JUAN FRANCISCO REGIS, y de ver, que sobre ser su compañero en la Profesion, è instituto, Predican como se debe, que es imitandola, sus prodigiosas virtudes el Reverendissimo Padre Rector, dirè à mayor gloria de Dios, *qualis societas, tales & socij*: Y dirè, lo que de vno de los Apostolicos Predicadores discipulos, y compañeros del glorioso Apostol San Pablo, dixo vn con-discipulo suyo. *Vireloquens potens in scripturis, & fervens spiritu*: dirè que fue la cayda, que dió ocasion al milagro, al Sermon, y à la fiesta, *non admortem, sed pro gloria Dei, ut glorificetur filius Dei per eam.* Y equiparandola con quella otra cayda, que se refiere en los actos Apostolicos explicare mi concepto.

Apocalip. cap. 22. ver. 2. Lignum vitae: per menses singulos reddens fructum suum
Picinel. Mūd. symb. lib. 3. n. 296.

Act. 18. 24.

Ioan. 11.

Actor. cap. 20. à vers. 6.

Llegado à Troade San Paulo, y congregada la Iglesia la escuchavan con festivas demoni-

Demonstraciones los Fieles Predicar, y dis-
 pular una noche, en que hasta la mitad de
 su negro curso havia corrido sin fatiga, su
 celestial eloquencia, quando Euticho vn man-
 cebo de los del concurso, que sentado en
 una ventana, y vencido del sueño cayò à
 à la parte de afuera, puso fin al Sermon,
 y à su vida. De muy alto como advierte el
 texto fue la cayda: pues fue del alto ter-
 cero de tertio Cœnaculo. Ni fue menos fatal
 el estrago *sublatus est mortuus*. Ni menos
 glorioso el prodigio, que hizo el Apostol:
 pues vajando compasivo, abrazando al de-
 funto, y consolando à los fieles resucitò al
 muerto; y bolviendose à formar maravillado el
 teatro, hizo otro Sermon San Pablo, que
 durò hasta la mañana. *Satis que allocutus,*
vsque in lucem, sic profectus est. Ei vnc, y
 otro Sermon hallo calificados en el mismo
 texto. Del primero, se dize, que fue muy
 grande. *protraxit que Sermonem vsque in me-*
diam noctem. Del segundo que fue bastante,
 y que durò hasta la luz del dia. *Satis que*
allocutus vsque in lucem. No reparo en que
 San Lucas califique al primero, de Sermon
 grande, que era Sermon de vn Apostol, y
 vn San Pablo; mas por ser del mismo Au-
 tor el segundo me haze dificultad, que di-
 ga solo, que fue bastante. *Satis que allocu-*
tus. Discorro la diferencia con la luz que
 el Chrystomo me ofrezce. Reparò el Santo
 que luego, que sucediò aquella fatal, y feliz cay-
 da, dexò San Pablo el Sermon primero, y
 dize que fue acertado: porque el caydo, ò

venimus ::
Troadem ::
vbi :: una
sabbathi ::
Paulus dispu-
tabat :: pro-
traxit que
sermonem, vs-
que in medi-
am noctem.
Sedens au-
tem :: Euty-
chus super fe-
nestram cum
mergeretur
somno gra-
vi :: cecidit
de tertio Cœ-
naculo deor-
sum, & su-
blatus est
mortuus. Ad-
quem cum
descendisset
Paulus, in-
cubuit super
eum: & com-
plexus dixit,
nolite turba-
ri, anima
enim ipsius in
ipso est. As-
cendens autem
Frangens q̄

panē, & gustans, satis q̄ allocutus v̄que in lucem sic profectus est. Adduxerūt autem pueram videntem, & consolati sunt non minime.

D. Chrys. Hom 43. in Act,

D. Thom. Vbi supra,

el caso, Predicavan con vna muda mas eficaz elocuencia. *Pro Doctore casus fuit.* Pues como despues del milagro hizo repentinamente el otro Sermon el Apostol, se celebra mucho mas: porque aunque fuera Sermon tan grande el primero al fin cesò, cediendo al milagro; pero el segundo hablava sobre el milagro, explicava lo que deviera dezir, el que milagrosamente vivia. Así entiendo por aora el dezir que en este Sermon segundo habló bastantemente el Apostol, y que alcançò la luz del alva su voz. *Satis que allocutus v̄que in lucem.* Y tambien entiendo, que esse elogio, es muy mayor, que el que se le diò al Sermon primero: porque hablar bastantemente vn Sermon à vista de tal prodigio, que emmudece, y haze callar, si olvidar no, otro Sermon, que era grande, sin duda, que es otro prodigio el Sermon, pues basta, para que luzca à la vista. *Satis que allocutus.* Y discurre que es el todo de la razon, el que siendo el fin de los milagros *la conversion, y justificacion de las almas, y mayor gloria de Dios*, solo aquel Sermon, que para este feliz logro se hallare medio oportuno, serà bastante à publicar, y agradecer vn milagro: y como el ser medios oportunos para este tan santo, y tan alto fin, es el mayor elogio de los Sermones, por esto celebra aun mas en mi estimacion à este segundo del Apostol, San Lucas diziendo que fue bastante, correspondiente al milagro, y que durò hasta la luz como que nos permite entendamos, que con

Este Sermon segundo amaneciò à los oyentes
el dia claro de la Fè que confirmò con el
prodigio San Pablo, y explicò con el Ser-
mon. *Satis que allocutus usque in lucem.* A
este modo hallo yo, que este Sermon nos
trae à todos la luz experimental de lo po-
deroso que es ante Dios la intercesion de
este prodigioso Santo, y que siendo corres-
pondiente al milagro, y prodigioso el Ser-
mon, serà el leer importante, y por esso el
Imprimirlo muy conveniente. Así lo siento
salvo, &c. Malaga à 14. de Diziembre de
1716, años.

Doctor Don Juan de Lazaro

APROBACION DEL MVY R.
Padre Maestro Fray Fernando Til,
del Religiosissimo Orden de Predi-
cadores de Nuestro Padre Santo
Domingo, Ex-Provincial de esta
Provincia de Andaluzia, y Exami-
nador synodal de este Obispado
de Malaga.

OBEDECIENDO el mandato de el Se-
ñor Licenciado Don Diego de Toro
y Villa-Lobos, Provisor, y Vicario
General de este Obispado, para que censu-
re vn Sermon, que predicò el Reverendis-
simo Padre Maestro Fernando Canfino, Rec-
tor de el Colegio de la Sagrada Compania
de Jesus de este Ciudad, con el motivo de
vn prodigioso milagro, que obrò nuestro
Señor por la intercession del Beato JUAN
FRANCISCO REGIS, en el dia, en que
dicho Colegio celebrò la fiesta de su glorio-
sa Beatificacion: digo, con Casiodoro (1)
que mal se puede censurar la obra de Au-
thor, cuyos dictámenes son dignos de la ma-
yor veneracion: *Inconueniens res est, dice-
ptationi subdere, quem vix possumus sub ad-
miracione prædicare. Tanti viri quippe non
examinanda, sed veneranda sententia est.* Pues
sobre las notorias prendas de el Reverendis-
simo Padre Maestro Rector, Bastavame para
la

(1)
Epist. 24. lib.
5.

la mayor calificación de su obra; ser hijo de tan esclarecida Religión, Madre fecunda de sujetos en todo grandes.

El assumpto de la Oracion es la caridad maravillosa de el Beato JUAN FRANCISCO REGIS, expressada en lo que favorece à sus devotos con sus prodigiosas obras, y especialmente en el milagro, que por su intercession obrò nuestro Señor en el dia en que se solemnizó su fiesta, con las circunstancias, que en el Sermon se refieren. Con este suceso (discurre mi devocion) quiso el Santo acreditarse con nosotros; pues, aunque suponemos, que antes de este, executò Dios muchos milagros por su merito, como se conoce por avèr logrado el decreto, con que el oraculo de Christo en la tierra, le Beatificò: estos los hizo, à impulsos de su ardiente caridad, allà en sus Provincias Francesas con sus amigos, y payanos: pero por acá en nuestra Region no aviamos experimentado, hasta à ora, su patrocinio; lo que me persuade à que quiere la piedad del Santo, le busquemos por nuestro grande intercesor, y conoscamos su particular gracia, no solo los que no emos tenido la fortuna de leer su vida, si tambien sus mismos hermanos, y domesticos.

Escribiendo la Aguila de los Evangelistas el milagro de las bodas, advirtiendo, que fue el primero, que executò Christo, concluye, que entonces creyeron los Discipulos en su Magestad, (2) *hoc fecit in initium signorum Iesus in Cana Galilee, & manifestavit*

(2)
Ioan, 2,

festavit gloriam suam; & Crediderunt in eum Discipulis eius: Que diga, que en aquella maravilla manifestó su gloria, está bien, porque ella fue el primer milagro: mas, que asegure, que entonces creyeron en Christo sus Discipulos, domesticos, y familiares, haze grande dificultad.

Ibi. (3)

Pero no deve averla (dize mi Angelico Doctor) (3) porque los Discipulos, hasta entonces, tubieron à Christo, como à vn hombre justo, que obrava, y predicava bien, y no mas: pero aora lo creen, como hombre Dios: *Ante crediderunt ei, ut bono viro, in sta, & recta prædicanti; sed modo crediderunt in eum, tamquam in Deum.*

(4)
Ioan. 5.

Antes, que obrasse nuestro Señor este prodigio le teniamos por bienaventurado, por averlo así declarado el Vicario de Christo; pero, despues de averlo executado, le veneramos certificados por el mayor testimonio de su grandeza en parecer, contiene en sí la virtud divina. Esta, parece, ser la razon, porque dezia Christo (4) que tenia en sí vn testimonio mayor, que el del Baptista: *Ego habeo testimonium maius Ioanne.* Pues no es Juan el que como Aurora de la gracia, manifestó, avèr amanecido en la tierra el Sol de justicia? No vino à testificar, què aquella era la immortal luz, què descendia del Cielo à vnirse con el barro de nuestra naturaleza? *Ut testimonium per liberet de lumine.* Pues què testimonio mayor es el què en sí tiene Christo? El mayor testimonio, que su Magestad tenia era el

el de la virtud Divina; que en sí disimula
lava (dize mi San Alberto el Magno) (5)
*Habeo testimonium, quod in me testificatur,
esse virtutem Divinam.* Juan testificava con
voces, Christo obrava milagros, y para tes-
timonio de divino mejor firven los mila-
gros, que las mas calificadas voces.

(5)
Ibi,

Mis obras (continua Christo) (6)
son mi testimonio: *Ipsa opera, quae ego
facio testimonium perhibent de me.* Opera
(dize el grande Alberto) *praecipue mira-
colorum.* Assi testificaron los milagros en
Christo las verdades de ser Dios: y assi
fueron sus prodigios los pregoneros de su
divinidad; no hago argumento de Christo
con nuestro Santo, por la infinita dis-
tancia, pero lo infero singularizado en la
virtud de hazer milagros.

(6)
Ibi,

Este testimonio, y singularidad de mila-
gros le conoce mejor, notando las circun-
stancias de el que nuevamente se obrò por
su virtud. Que se obrò vn estupendo mila-
gro, dize el Sagrado Texto del Libro de
los Numeros (7) *factum est grande mira-
culum.* Y qual fue? El Texto prosigue:
Vt Corè pereunte, filij illius non perirent.
Abrióse la Tierra, y cayendo Corè desde
la superficie hasta lo profundo de sus senos,
quedaron sus hijos intactos: de forma, que
à la violencia de el Ayre, y à el duro
contacto de la Tierra pereció Corè; pero
ni la violencia del Ayre, ni la dureza de la
Tierra, hizieron el menor daño en sus Man-
gebos hijos, Executose el milagro à ruegos;

(7)
Num, 26.

è interposicion de Moysès; aquel Divino Misionero, y varon grande, Beatificado por Voca de el mismo Dios; y milagro con tales circunstancias es el mayor testimonio de vna virtud beatificada.

Mejor, que yo, pondera los milagros de el Santo en comun, y en particular el Author de este Sermon, pudiendo, decirle otra vez con Casiodoro (8) que si cada concepto de este Panegyrico es digno de la mayor alabanza, todo junto es vn milagro: *Habent hæc, singillatim distributa, præconium; coniuncta miraculum.* Por lo qual; y por no hallar cosa, que en esta Oracion se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, juzgo muy devido, que se de à la estampa. Así lo siento, salvo meliori, &c. En Malaga à 9. de Diciembre de 1716. años.

(8)
Vbi sup.

Fray Fernando Til,

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Diego de Toro y Villa Lobos, Obispo, y Vicario General de este Obispado, por el Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor, Don Fray Manuel de Santo Thomàs y Mendoza, mi Señor, Obispo de Malaga, del Consejo de su Magestad, &c.

Damos Licencia para que se imprima vn Sermon, que Predicó el Muy Reverendo Padre Maestro Fernando Canfino, Rector del Colegio de la Compañia de Jesus, y Examinador Synodal de esta Diócesis el dia siete de Noviembre en la fiesta, que se celebrò en dicho Colegio, accion de gracias por el milagroso favor, que en la fiesta de su Beatificacion hizo el Siervo de Dios JUAN FRANCISCO REGIS,

preservando de la muerte à vn mo-
zo, que cayó derribado por vna
Campana de la Torre de dicho
Collegio. Atento, averse visto por
nuestro mandado, y no contener
cosa alguna contra nuestra Santa Fè
Catholica, y buenas costumbres,
Dada en Malaga à diez y ocho de
Diziembre, de mil setecientos y
diez y seis años.

Licenciado Toro,

Por mandado de el Señor Provisor,

Pedro Brebel,
Not.Ma.

SALV-



IHS.

SALVTACION.

ET LUCERNÆ ARDENTES IN
manibus vestris. Lucæ. Cap. 12.



L Oraculo de Christo en
 la tierra, que à beatifi-
 cado con su decreto al
 Siervo de Dios JUAN
 FRANCISCO REGIS,
 le califica en la Oracion,
 que para estos permiti-
 dos cultos le dispuso el

mismo, de invencible en la paciencia, *indi-
 sta paciencia*, y admirable en la Caridad,
mirabili Charitate, para sufrir por la salud
 de las almas trabajos, los mayores en gra-
 do superlativo, *ad plurimos pro salute animarum
 sum perseverandos labores*. Y siendo de nues-
 tra Compania de Jesus el fin, trabajar in-
 tentamente por la salvacion propria, y la

A

agena,

agena, en ilustrarlo invenciblemente paciente, y maravillosamente caritativo con sus crecidísimos trabajos por salvar almas, le declara Jesuyta con su cingulo apretado al Evangelio, poniendole en las manos lucidas, ardientes antorchas. No sabrè decir, qual es mayor, lo invencible de su paciencia, ò lo milagroso de su Caridad? Si està mas apretado su cingulo, ò mas ardiente su luz? Propondrè los meritos de la causa, y la discrecion de mi auditorio darà la sententencia en favor de su cingulo, ò de su antorcha. Lo invencible de su paciencia està en el aprieto del cingulo, y lo admirable de su Caridad en la luz de su ardor. Tan invenciblemente ceñido, que tiene todos los cingulos, que apretaron los otros Santos, tan admirablemente lucido, que comprehende en intencion, extension, y numero las heroycas luces de los demàs.

Yà en la fiesta de su Beatificacion le prediquè ceñido. Oy le celebrarè lucido, y ardiente. O Providencia! Entonces lo ceñido del tiempo no me permitiò le propusiese, siendo tan del caso, con el ceñidor de su gloria. Y viendome en nuevo empeño de este segundo Panegyrico, en accion de gracias del milagro que su intercesion obrò entonces, acabarè de ceñirlo glorioso, con lo que oy se me concede de tiempo. De Aaròn dize la Sagrada Escritura, que lo Beatificò en gloria el Señor *Beatificavit illum in gloria*, y explicò esta su Beatitude con el Cingulo, y Stola de gloria, que le puso

Solo: *Et circumduxit illum zona gloria.* *Et*
indate eum sola gloria. Què gloria es esta
 tan grande, tres vezes repetida? Muchos
 la interpretan por la celestial; pero San
 Geronimo afirma, que es gloria terrenal
Ego, dize, *Et in presentiarum video san-*
ctarum promissa compleri, y què promessas
 son las que se ven cumplidas? Responde con
 un texto del primer Libro de los Reyes:
Quicumque glorificaverit me, glorificabo eum.
 Promessa, empeñada con palabra de Dios,
 es: hære glorioso al que caydare de mi
 gloria. Quien mas, què el Beato REGIS se
 cuido de virtudes para glorificar al Señor? Y
 quien mas trabajò por la Divina Gloria?
 Diganlo sus obras, su mortificacion, su pe-
 nitencia, su misericordia, sus industrias, su
 zelo en ganar almas, en vna palabra sola,
 sus muchísimos trabajos, con que todo lo
 comprendia el Vice-Dios en la tierra *pluri-*
mas labores. Quien pues devia ser mas bi-
 en cuido, de gloria, y mas glorificado del
 Señor? Diganlo sus milagros; con que qui-
 so el Señor Beatificarle en vida, despues
 de muerto, y en el mismo dia, que se ce-
 lebra su Beatificacion, haciendo demonstra-
 cion de fiel, cumpliendo su palabra: *Beati-*
ficavit illum in gloria. Video Sanctorum pro-
missa compleri. Quicumque glorificaverit me,
glorificabo eum.

No solo San Geronimo; sino tambi-
 en nosotros todos podemos ser testigos ocu-
 lares de la fidelidad de la divina promessa.
 el dia de oy; pues vemos, que en el fel-
 tivo.

Hier. cap. 26;
 ad pam.

1. Reg. cap.
 2.

7
rivo día de la Beatificación de REGIS, le
Beatificò Dios, haciendole glorioso en la
tierra con vn milagro patente, porque se
tributan à el Señor en su Santo estos agras
decidos cultos. Presente està fano, y bueno
vn Joben, que en la vispera de la festivi
dad, con que devia introducirse à los alta
res por decreto, de la Iglesia, como Beato
IVAN FRANCISCO REGIS, al hazer la sev
ñal al medio dia, con el alborozado repique
de las campanas de toda esta Ciudad, le
añò por vna manga la mas gruessa de esta
nuestra torre, y sacandole con la mayor
violencia de su buelo, le arrojò sobre vna
chimenea vezina, que derribò con su cuer
po, como si fuese maza de hierro en ma
nos de vn Gigante; y de alli por rechazon
recayò en vn texado, que en gran parte
descompuso, bolviendo de resulta à caer en
vn patin, treinta y seis varas distante del
lugar donde fue precipitado, y dando con
la cabeza sobre el borde de vna tinaxuela,
y sobre tiestos de vn quebrado cantaro el
resto de su cuerpo, llevandose consigo vn
gruesso palo, que coxiò atravesado en vn
mechinàl, y vn guijarro hecho menudas
piezas. Y que entre tantas ruinas no se di
vida en piezas el caydo, no se lastime hu
esso, no se desconcierte, no se susoque, ni
aun pierda siquiera el habla. Y lo que es
mas no sienta dolor en tantos golpes; sino
como en vn sueño al caer solo oia *SAN REGIS*
se valga, invocacion que hizo el compañe
ro luyo para el bolteo de la Campana: al
punto

...ante la recuesta, sobre vn brazo; donde
 se halla vn Sacerdote, que vino presuroso
 para absolverle, si le hallase vivo, y le ve sin
 lesion, solo con vn rasguño por señal en la cabe-
 ra, y le oye dezir *dónde estoy Santo?* Levantase
 y por su pie vase à la Sacristia.

Si esto no es confirmar Dios la Bea-
 tificación de su Vicario; sino es Beatificarle
 con sus milagros en gloria: *Beatificavit illum
 in gloria.* Sino es ceñirle de su virtud glo-
 riosa, *circumduxit illum zonâ gloria,* y
 vestirle de su glorioso poder, *Et induit eum
 stola gloria.* No podremos calificar de mila-
 gro alguna maravilla. El Citujano, que à
 el punto fue llamado, oyendo su cayda,
 juzgó su ida ociosa; y finalmente vino mas
 à ser testigo de su muerte, que à exercia-
 tar el arte por su vida. Las campanas, que
 boteaban en alegres repiques, quebraron
 en triste doble, porque elado con el fatal
 suceso el corazón de los que las movian,
 cesó el impulso de las manos, y quedán-
 dose solas con su movimiento, lamentavan
 sentidas, aunque insensibles, el dolor, que
 la comun opinion tenia por el precipitado
 difunto.

O Santo mio! Para qué este susto
 en tan festivo dia? Y tan gran trabajo en
 vuestra fiesta? Para calificar con milagros
 vuestras heroicas virtudes, no era necessa-
 rio en tal dia ser prodigioso à vuestra cos-
 ta, ni traernos trabajos en el tiempo, que
 se devia dar à vuestro culto. Pero no sé
 lo que me digo, quizá superficial por la
 dema-

demasiada religion con que os venero. En el dia de vuestra fiesta deviais mostraros milagroso, para hazerla plausible con lo facil, y prompto, que sois para milagros. Assi Christo mi bien, vuestro Maestro, en sus festivos dias, en el Sabado, hizo los mas especiales de sus milagros: Sanò, dize San Lucas, vna muger de diez y ocho años enferma: diò salud à vn hidropico: curò, como refiere San Juan, à el Paralitico de treinta y ocho años en la piscina: diò vista con el barro à aquel famoso ciego desde su nacimiento. Y assi otros muchos. Hazia el benignissimo Jesus por su virtud divina tan facil, los milagros, como quien nada haze, dize el ingenioso Mendoza, *sancta facilitate illa miracula operabatur, ac si nihil omnino operari videretur.* Y assi como no tenia en esto trabajo, aun que tal lo pensasse la maliciosa supersticion de los Judios, que lo juzgavan contra la fiesta, no era quebrantamiento del consagrado festivo dia; sino culto plausible del poder divino. Quisisteis Beato REGIS, mostrar en vuestro dia la facilidad de milagroso, y que bolteassen con las campanas vuestras glorias, poniendo con el milagro de caer sin lesion, quien la movia, nueva lengua, que repicalse vuestra virtud prodigiosa; que hazer tales milagros, era vna nada: *Ac si nihil operari videretur.*

Es confirmacion de lo que afirmo, que el precipitado testifique, que no finò los golpes; sino se hallò en el suelo como

Lucas. 13. 0

14.

Ioan. 5.

Mend. 1.

Reg. 2. n. 8.

como quien despertò medio dormido. *Lazarus
 et amicus noster dormit: sed vado, vt à
 somno excitem eum.* Dize à sus Discipulos
 Christo mi Señor, è inferen bien los Apòs-
 toles, *si dormit, & saluus erit*; si duerme:
 bueno està, y sano. Pero en su casa toda
 su familia le llora muerto, Todo es verdad,
 dize San Agustín, muerto ès, y duerme:
 difunto està, y sano: porque es sueño pa-
 ra Christo, lo que para los demás hombres
 es muerte: *Domino dormiebat, hominibus
 mortuus erat*, y diò vna razon, como de
 su feliz ingenio: *Nam Dominus tanta faci-
 litate excitabat de sepulchro, quanta tu non
 excitas dormientem de lecto.* Le es mas fa-
 cil à Christo levantar vn muerto del sepul-
 cro, que despertar vn hombre de su cama
 aun dormido. En la opinion de los hombres,
 y doble, en que dexaron las campanas, en
 los lamentos de su madre, y familia era
 muerto el caydo, *hominibus mortuus erat*;
 pero para el dominio, que diò el Señor à
 REGIS sobre la muerte, para su facilidad
 en obrar milagros, dormia, *Domino dormie-
 bat*, y entre despierto, y dormido, como
 quien no advierte bien lo que le passa, dixo,
dondè estoi Santo? Publicando que lo que
 devia ser muerte, fue solo vn sueño, de
 que vino à despertarle aquel, por cuyo culto
 repicava. *Vado vt à somno excitem eum.*

Ioan. II.

Aug. Traci
44. in Ioan.

Veis aqui al Beato REGIS, con la
 Antorecha en la mano *lucerna ardens in
 manibus vestris* no solo encendida; sino ar-
 dicare, y empuñada, para estàr mas prome-

Greg. homil.
31. in Evang.

pto, y fácil à dar nuevos milagrosos exem-
plares de buenas obras à sus proximos: *Luc-
ernas quippe ardentes in manibus tenemus,
tam per bona opera proximis nostris lucis
exempla monstramus.* Y veis aqui fundado
en el Evangelio el asunto del Sermon, que
es mostrar con el resplandor de este mila-
gro los exemplos de luz, que comprehen-
den las mayores luces de los otros Santos,
para que sentencie mi Auditorio, que oyò
en otra ocasion lo invencible de su pacien-
cia, si es mas admirable, y milagrosa su
charidad? Asista la gracia: interceda

MARIA Santissima, y saludemosla.

Ave MARIA.





IHS.

ET LUCERNÆ ARDENTES IN
manibus vestris. Luca. Cap. 12.

QUE LA CARIDAD SEA
paciente, benigna, in-
culpable, desinteresada,
sin emulacion, sin sober-
via, sin ira, sin pensar
mal de los otros, ni go-
zarse de la iniquidad; si-
no alegre de todo lo bue-
no. Infrida, credula, confiada, y sobre todo
permanente, aun quando otras gracias sobre
naturales faltan, ya lo dixo San Pablo. Pero
entre tantos Epitetos, tan propios todos
de esta Reyna de las virtudes, que à Bea-
tificado à REGIS, y que es la ardiente an-
torcha, que le pone en la mano el Evan-
gelio, y con que le ilumina nuestro gran
Pontifice, Clemente XI. declarando constar
los requisitos, para Beatificarlo, fee encen-
dida de ardiente caridad, que impelle actos

Ad Cor. capi
5.

B heroy-

Cap. Corn. bic.

heroycos de las demás virtudes; *hæc quoque ad actus virtutum heroycos vos impelet*, como explica, y dize Theoflacto, hablando de esta antorcha. Entre tantos elogios, dezia, no se halla expreffo, aunque se infiere, el renombre que dà à la charidad del Beato JUAN FRANCISCO REGIS, el Pontifice Romano en la Oracion, que fu devoto afecto le compulo, para que le invoquemos *mirabili charitate decorasti*, charidad maravillosa, milagrosa, con que Dios le à ilustrado, y honra. Es el caso, como me lo hazen sentir las presentes circunstancias, que el Vicario de Christo no califica solo los milagros comprovados, para que mereciesse estos sagrados honores; fino con divino instinto previene los milagros, que à de obrar cada dia à beneficio de sus proximos, como à quien à dado Dios vna caridad ardiente, benefica, y lucida, por milagrosa, *mirabili charitate decorasti*.

Las antorchas de los Siervos de Dios dixe con San Gregorio, que son sus buenas obras, à favor del proximo exemplos de luz; *lucis exempla*; y reparo, que siendo exemplos, que impele la charidad, parecia mas a proposito llamarle exemplos de ardor, y mas conforme à el Evangelio, que les enciende ardientes hachas, *lucerna ardentes*. Pero exemplos de luz *lucis exempla*. Si porque se intenta vna gloriosa charidad, vn amor triunfante por milagroso, y esto mas lo declaran los exemplos de luz, que del ardor, El fuego de la charidad trae cierta
 emula

Emulacion sobre lo milagroso con el fuego
 del infierno: en lo fuerte, y duro van igua-
 les, *dura sicut infernus amulatio*. El fuego
 del infierno es milagroso en lo que arde:
 porque se extiende à hazer arder los espi-
 ritus mas allà de su corporal esfera; la cha-
 ridad es tambien milagrosa en el arder, por-
 que inflamma los espiritus sobre su esfera
 natural: solo excede la charidad al fuego del
 infierno en lo milagroso del lucir: aquel
 fuego por milagro arde, y no luce, el de
 la charidad milagrosamente luce, y arde.
 Por esso San Gregorio à los ardores de las
 encendidas antorchas, que tienen los siervos
 del Señor en la mano, *lucerna ardentis in*
manibus vestris, llamó exemplos de luz,
lucis exempla, para darles en su fuego el
 exceso milagroso sobre milagrosos ardores:
 Conviene pues los dos grandes Pontifices
 Gregorio en la exposicion del Evangelio, y
 Clemente en la aplicacion al Beato REGIS
 con el elogio, que le dà en la Oracion, que
 le hizo, que su charidad es ardiente por
 lucida, es decorosa llama por lo milagroso;
mirabili charitate decorasti... lucerna arden-
tes... lucis exempla.

Discurramos pues sobre esta luz con
 la misma maravillosa luz. Veamos con admi-
 racion los exemplos de este milagroso res-
 plandor de REGIS al reflexo resplandeciente
 de sus milagros. Suele Dios proceder en
 sus sobrenaturales providencias, como el
 mayor luminar en repartir sus rayos: empie-
 za al despuntar el dia, no con todo el gol-

Chryf. Homil.
49. in Gen.
Greg. Nyff. de
S. Nativ.
Ambros. lib.
6. in Luc. cap.
8. Seleu homil
de I. n. a.
Lucæ. 1.

pe de luz, fino con templada actividad de su llama, para q̄ acostumbrados nueſtros ojos a remiſos reſplandores, recibamos deſpues de lleno los mas intentos. Son los pequeños milagros p̄ueba de los grandes, y ſe diſpone bien nueſtra creencia en lo menor para lo mayor. Aſi lo advierten el Chryſoſtomo, San Gregorio Niſſeno, San Ambroſio, y San Baſilio el de Selencia. Viniendo San Gabriel para perſuadir à la Beatiſſima Maria ſu Parto, quedando Virgen, le propone la eſterilidad fecunda de Santa Iſabel: *Eſt hic menſis ſextus eſt illi, quæ vocatur ſterilis.* Con milagros pequeños acostumbra Dios la creencia de los hombres, exercitandolos en el aſſenſo, para que crean los mas grandes: la eſteril, y decrepita, dà à luz vn hijo; eſſe es vn como prelude, y principio del milagro, que à de ſeguirſe, en que ſea Madre vna Virgen. Todas ſon palabras del Niſſeno, hablando del Nacimiento de Chriſto; y del Bautiſta: *Minoribus miraculis ante exercendo fideles ad aſſentiendum, & credendum aſſueſcit: ſterilis, ac decrepita filium parit; id quaſi præludium, eſt, & principium exiſtit miraculi, quod in Virgine ſubſequutum eſt.*

Pero ſiendo eſta como vna natural providencia en lo milagroſo, ſerà extraordinariamente maravilloſa la que ſe tiene con vn Santo, en que todos los milagros ſon grandes, ſin que ſean los menores prelude de los mayores. El Beato REGIS à començado para noſotros por la reſurreccion preſervativa de vn muerto; no eſperò à levantarlo.

gelo del sepulcro; fino lo detubo para que
 no cayesse muerto, siendo precipitado de
 tan alto, y con tales circunstancias, que
 agravan la cayda. Y si leemos con atencion
 los milagros, que refiere el Epitome de su
 vida, todos son de la mayor marca. Què
 es esto? Hacerle Dios vn exemplar lustro-
 so del mayor esplendor: *Lucis Exempla*.
 Que este Sol no tenga alva, que estè siem-
 pre en el Zenit.

De solo Dios, dize David, que ès,
 hazer los milagros grandes, *qui facit mira-
 bilia magna solus*. Pero quiso hazer su Ma-
 gellad con este su siervo JUAN FRANCISCO
 REGIS, lo que el Principe Jonatàs con su
 amigo David: *Diligebat enim eum quasi animam
 suam: nam spoliavit se Ionathas tunica, qua
 erat indutus, & dedit eam David. Veis
 equi et mirabiti charitate decorasti*. Le à ves-
 tido Christo sus ropas mas lucidas; lo que
 à solo Christo toca por naturaleza, *qui fa-
 cit mirabilia magna solus*, le lo à comuni-
 cado à REGIS por gracia: porque le ama
 como à su alma; pero con la diferencia que
 no se despoja Christo como Jonatàs de las
 galas de Principe, porque se las dè à ves-
 tir à este su privilegiado amigo, milagroso
 sobre milagroso, mas allà de la ordina-
 ria providencia en obrar milagros siempre
 grandes.

Bastavan para confirmacion de este
 comunicado esplendor de Christo en sus
 mayores milagros, que le dan à conocer
 increada luz, resplandor del Padre, el tes-
 timonio

Pf. 135.

Simonio del Obispo de Narbona en la carta que escribió à nuestro Santo Padre Clemente XI. solicitando la Beatificación: donde dize. *En el Sepulcro del Venerable Padre JUAN FRANCISCO REGIS de la Compañía de Jesus vemos, renovados los milagros, que refiere el nuevo testamento, cæci vident, claudi ambulat, leprosi mundantur, surdi audiant, &c.* Pues siendo estas palabras la respuesta que dà Christo para que se la lleven à Juan Baptista los dos discipulos, que inviò, oydos sus grandes milagros, para que le preguntassen, si era el que esperavan hombre Dios, *tu es, qui venturus es?* si se ven renovados estos milagros en el Sepulcro de REGIS, ès, porque Christo mi bien le haze lucir con sus mismos primeros, y mayores lucimientos *exempla lucis.*

Particularizarè mas esta gloria, que lo dicho es vna generalidad, yà otra vez insinuada. Christo mi bien quiso ostentarse luz del mundo, mostrar como Sol, que resplandece en este nuestro emisferio el hemisferio entero de sus lucientes rayos: *Quandiu sum in mundo*, dirè por San Juan, *lux sum mundi.* Y què hizo? Lodo, y con el diò la vista à vn ciego, *linxit lucem super oculos eius.* Con lodo dar vista? Si: fuerza de milagrosa luz, dize el Padre Cornelio, para mostrar, que curava con estu- pendo milagro, aplicò para dàr vista, lo que era mas natural para cegar: el barro es contrario à la vista, el barro ciega, y dar con este barro vista aun ciego, es lo que

Luce cap. 7.

Joan. 9.

no podrá passar por natural; sino muy
 milagroso, *ut ostenderet se, non naturaliter;*
sed supernaturaliter per id, quod planè mor-
bo erat contrarium, ipsum curare. Nunca se
 mostró Christo mas estupenda luz, que quan-
 do con el lodo encendió antorchas *lux sum*
mundi.

Corn. bic

Y què diremos del Beato JVAN
 FRANCISCO REGIS? Que le vistió Christo
 las esplendores para hazerlo en el mundo
 del mundo luz, *lux sum mundi*, y repar-
 tir, como el Sol à beneficio, comun de to-
 dos, maravillosos exemplos de luz, *proxi-*
mis nostris lucis exempla monstramus. Diga-
 lo Monsiur Henrique, Teniente de Dange,
 ciego de ambos ojos: vino à su Sepulcro,
 y pidió al Cura, le aplicasse tierra de aquel
 venerado lugar. Hizolo así el Sacerdote,
 e instantaneamente, que tocò sus ojos el
 milagroso polvo, recobró la vista. Corrió
 la fama de este milagro, y se extendió tan-
 to, como la fama, la luz en muchos cie-
 gos, que concurrieron de muchas partes,
 que con la aplicion de la misma tierra, bol-
 vieron sanos: *Per id quod planè morbo con-*
trarium erat, ipsum curare. Esto es con-
 vertir la tierra de su Sepulcro el Beato
 REGIS en antorchas, para encender ojos
 ciegos, como Christo. Y estos son los mas
 estupendos exemplos de luz, que tiene muy
 à la mano la ardiente, admirable llama de
 su charidad *lucernæ ardentes in manibus ves-*
tris, lucis exempla.

Aun le ilustró el Señor con mayo-
 res.

Ioan. 14.

res, milagrosos lucimientos; pues le hizo mas milagroso, que lo fue el mismo Christo. Fuera mas que temeraria esta mi proposicion; sino la viera pronunciado primero la misma verdad, afiançandola con la constancia de sus promesas. *Qui credit in me*, dize por San Juan, *opera, quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet*. El que cree en mi, hará las obras, que yo hago, y aun mayores. Ved aora como en este Beato cumpliò Christo esta promessa. Oid vn modo estraño, y nunca oydo de hazer milagros. Padecia vn Pariente del Beato vna penosa fluxion à los ojos, y aviendo apurado sin efecto, todos los medicamentos, y collyrios, que en semejantes accidentes aplica la medicina; resolviò à hacer vna Novena à San Bartholomè, para conseguir por milagro, lo que desesperava, alcançar de remedios naturales; pero no se atreviò, sin pedir licencia al Venerable, P. por cuyos consejos se governava. Vino à buscarle, y no hallò lugar, para hablarle: porque le tenia cercado gran multitud de penitentes, que estava confessando; alzò los ojos, y conociendo su interior resolucion, y el fin à que venia: miròle, y le sanò perfectamente. Aveis oydo mas benignos influxos de ojos de Santo, què con solo mirar imbie sanidad por los esfluvios, o especies visuales? Este alumbiar, estos exemplos de luz no se leen de otro Santo, aun que se refieran de su virtud milagros, que no hizo Christo.

San Pedro, mi Padre tubo vn excelsivo

no poder en obrar milagroso más allá de lo que hizo Christo su Maestro: porque conociendo su virtud prodigiosa, se penian à el passo, quando caminava los enfermos, y moraban con el contacto de su sombra. Pero al fin ya era necesario que les tocasse algo del Santo, aunque fuesse vna obscura imagen, qual es la sombra. Y no se extiende tanto la esfera del cuerpo, para hazer sombra como la esfera de los ojos alcança, en lo que mira. Por esto avn son mayores los exemplares de luz de REGIS en sus milagros, que los de San Pedro, quanto excede la esfera de los ojos en el vèr, à la esfera del cuerpo por su sombra. Finalmente los milagros de San Pedro se quedan en exemplos de sombras: *ut umbra saltem transfuerant Petri. obumbraret eos*; pero los del Beato REGIS reciben de aquella sombra mayor luz *lucis exempla*.

El Señor San Augustin, quiso engrandecer el referido milagro de San Pedro, y dixo, que era salud para los suplicantes enfermos el ayre, que hazia el movimiento de su cuerpo: *Supplicantibus proderat aura quedam pertransientis*. Pero este ayroso encarecimiento del milagro dà mucho mas ayre à el obrar maravilloso de REGIS: porque si ayre del Santo es ambiente sanativo; mientras mas extendido el ayre à mayor ambiente esfera, es la virtud del sanar mas extendida, *supplicantibus proderat aura*. Así fue el Beato REGIS sobre maravilloso en la virtud, en la caridad, en el favor para las

Act. 54

Aug. Serm.
29. de Sant.

suplicas, llenando sus milagros toda la esfera de lo lucido, todo el ayre iluminado, extendiendose à quanto alcanza su mirar los exemplos de luz, que reparten las antorchas ardientes de su mano, *lucis exempla lucerna ardentes.*

No solo es grande lo admirable de su caridad milagrosa por su intension lustrosa, y su extension en quanto à la esfera, sino tambien por el numero, por la multitud. Fuera querer contarle al Sol los rayos, intentar referir sus milagros sin numero. Dirè iolas dos cosas, de que podais formar alguna idea. La primera ès, el testimonio de vno de los testigos, q̄ afirmò con juramento, que jamàs pidiò cosa à Nuestro Señor por la intercession del Beato REGIS, que no la consiguiessè. Es la segunda otro testimonio de vn insigne Medico de aquella su Provincia, que assegura, que quando desesperava superar con su arte la gravedad de las enfermedades, por vltimo remedio imbiava los dolientes à el Sepulcro del Beato, ò les hazia aplicar alguna reliquia, ò estampa, con que luego sanavan sin remedio. Y asì devia ser, para que correspondiessè su virtud milagrosa, yà en el Cielo, à su misericordia acà en la tierra, entregada toda à innumerables assistencias de socorro à los necesitados.

David deseava bienes, y los pedia à Dios para los habitadores de Galaad: *Et nunc retribuet vobis quidem Dominus misericordiam, & veritatem?* Aora premia el Señor

Señor vuestra misericordia, y verdad. Advierse
 San Geronimo; que son dos premios; vno
 de la misericordia en este siglo, otro de la
 verdad en el futuro, *miserecordiam in presen-*
ti saeculo; veritatem in futuro. Siendo tan
 admirable la caridad de REGIS, quando vi-
 vo, en socorrer pobres, y enfermos, cor-
 responder devia, yà en el Cielo, donde se
 le premian las veras, con que sirvió à su
 Señor premio de virtud tan milagrosa, que
 no tubiessen numero, ni pudiessen contarse
 sus exemplos de luz caritativa, *Et nunc*
tribuet vobis quidem Dominus misericor-
diam... impraesenti saeculo... lucis exempla.

Hieron. ibi.

Aora paga Dios las misericordias de
 REGIS; aora le constituye limosnero mayor
 de su Palacio, para que distribuya, y re-
 para los tesoros de su omnipotencia: por-
 que siendo la misericordia Divina, quien
 los dispensa, devió elegir vn Dispensador
 misericordioso. Buelvome, para concluir al
 principio, por donde començè: *Quicumque*
glorificaverit me, glorificabo eum. No espera
 Dios para Beatificar, y glorificar à los que
 trabajan por su gloria, que veamos su
 colmado premio en el Cielo: los haze glo-
 riosos para nosotros tambien en la tierra.

Dos cosas alumbran, dize San Gre-
 gorio, los exemplos de luz, que nos de-
 muestran las ardientes antorchas del Evan-
 gelio: ilustran nuestros ojos para que las
 veamos, *ut videant opera vestra bona... cum*
per bona opera proximis nostris lucis exem-
pla mostramus. Y dan lustre decoroso à Dios;

20
con que nos lo hazen visible , para que le glorifiquemos , *Et glorificent Patrem vestrum*. Asi alumbraron los exemplos de luz de REGIS con duplicado esplendor, se hizieron ver por milagros visibles , y nos han hecho ver los varios prodigios, que le atribuyen en esta Ciudad tantos agradecidos suplicantes , que le ofrecen votos en su altar ; pero en especial el que esculpido en lamina de plata le tributa en esta sagrada, festiva demonstracion el que vemos bueno, sano , sin dolor , ni resulta de tan gran cayda, que glorificando al Señor : porque haze glorioso , al que , como buen hijo del Patriarca IGNACIO , puso toda su mira en la mayor divina gloria ; confiesa con David, que el Señor tiene por gloria pagar glorificando la misericordia de su siervo : *Et nunc retribuet Dominus misericordiam* : Da la gloria al Señor : *Glorificent Patrem vestrum* ; pero reconociendo à la misma luz las buenas obras de su devoto REGIS , *videant opera vestra bona* en preservarle de vna indubitable muerte : no se contenta , con que Dios le premie con estos lucidos accidentales honores, sino le rinde por si mismo gracias ; *sed Et ego reddam gratiam, eo quod fecistis*.

A cumplido Dios , como quien es, en glorificar tan visiblemente à su glorificador : *Glorificabo eum*. Lo à Beatificado en su gloria mas allà de lo que el Beato pudo glorificar al Señor, ciñendole su misma banda ; vistiendole sus mas ricas ropas , igualandole

andale consigo, no en la virtud; porque
 no cabe en solo hombre; pero si en las
 obras milagrosas: *Circum duxit illum zona
 glorie, solam gloria induit eum*: dando
 vista à ciegos, pies à coxos, movimiento
 à milidos, salud à los enfermos, desespe-
 rados de la vida: tomándolos por la mano
 para levantarlos sanos, mandando huir las
 calenturas, como Christo. Exemplos tan de
 luz, como la luz misma del mundo, *lux
 sum mundi*, iluminando ojos ciegos con
 su luz, como si fuera antorcha: *Lindit lu-
 cem super oculos*. Passando mas allà en glo-
 rificarse, que lo que se glorificò Christo assi
 mismo con sus milagros; *maiora horum fa-
 cta*, que corrieron la extendida esfera del
 lucimiento, que es toda la de la vista, sa-
 nando con el mirar solo: exemplos de luz,
 que resplandecen, y resaltan con las som-
 bras, que le hazen los mas estupendos mi-
 lagros, llenando de benignos estuuios toda
 la esfera, y ayre de sus ojos: *Supplican-
 tibus proderat aura*. Y en la cantidad
 discreta, ocupando su numero innumera-
 ble todas las esferas, à que puede exten-
 derle lo milagroso: obrando maravillas en
 casos desesperados de la medicina, en con-
 ceder quanto se le pide aproporcion de su
 misericordia, que se extendiò al socorro de
 todas las esferas de necesidad de cuerpo,
 y alma: *Et nunc retribuet vobis quidem Do-
 minus misericordiam*.

Padre de Pobres fue aclamado en
 vida, y aora, que en el Cielo triunfa, le
 declara

25
declara el Señor, Padre de misericordias
parciendolas tan visibiles en el dia de su fi-
esta: para que como necesitados le imple-
remos: para que negociemos los favores de
Dios por su mano; pues asi se à explicado
tanto su Magestad en glorificarle milagros:
Glorificabo eum. Seanos el milagro presente
exemplo de luz, que nos haga conocer sus
lucidas obras, que nos alumbre, à glorifi-
car à Dios en su Santo; que encienda en
nuestros corazones ardientes antorchas, lu-
ciente llamas, para presentarle confiados nue-
stras suplicas, para compungirnos de nues-
tras culpas, para avivar nuestra caridad con
sus exemplos, para aumento, y perfeccie
on de las virtudes, para hazer mas intensa
nuestra gracia, y para ser Bien-
aventurados en la Gloria.

Ad quam, &c.

O.S.C.S.R.E.



RELA-

33

RELACION

DEL MILAGRO PATENTE QVÈ
obró Nueſtro Señor, por invocacion
del Beato JUAN FRANCISCO
REGIS, para confirmacion de ſu
Gloria, y merecidos honores, en el
dia que ſe celebrava la fieſta de
ſu Beatificacion.

HONRA, dezia San Efrèn; con todas
las fuerças de tu mente, y alma al
Señor, para que te declare digno
del honor de los Santos. *Honora igitur tota
mente, & anima tua, vt te honore digne-
tur Sanctorum.* Aſi parece, quiſo honrar el
Señor en el dia que ſe celebrava ſu Beatifi-
cacion, al Siervo de Dios JUAN FRANCISCO
REGIS, Religioſo Profefſo de la Compañia
de Jeſus, que con toda ſu mente, y alma
le glorificò en ſu vida Penitente, Religioſa,
y Apoſtolica, comunicandole ſu Mageſtad
el honor propio de los Santos, con que los
reconocemos, è invocamos Patronos, è in-
terceſſores. Eſtos ſon los milagros, que co-
mo ſeñales de la verdadera Igleſia, aſi cali-
fican la verdadera ſantidad de aquellos, por
cuya invocacion Dios los obra.

En la Ciudad de Malaga à los veinte
y quatro del mes de Octubre, viſpera del
dia, designado en eſte año de 1716. para

D

la

*Ephr. in Pa-
ran. 41,*

la celebridad de su Beatificacion, al medio dia, quando con el repique de todas las Campanas de la Ciudad se diò señal de la fiesta, en la torre del Colegio de la Compañia de Jvsvs bolteava la mas gruesa Campana à impulsos de tres Jobenes, que la movian, y queriendo pararla, para hazer pausa, inadvertido de su peligro Miguel de Flores, vno de ellos entrò el brazo derecho à detenerla por la cabeza, y assiendose por vna manga de vno de sus hierros, le sacò de la Torre, le arrojò sobre vna chimenea de la casa vezina, y derribando con el golpe del cuerpo vna gran parte, rechazò à vn tejado, que tambien descompuso, y de allì recayò à vn patinillo estrecho de la Sacristia del mismo Colegio, dando con la cabeza sobre el borde de vna tinajuela, y con el resto del cuerpo sobre fragmentos de cantaros quebrados; llevandose al caer vn grueso palo, que estava atravesado en vn mechinàl, y vn guijarro, que se hizo pedazos.

En tanto destrozo, y ruyna de cosas mas solidas, y fuertes, que vn cuerpo humano, que al reparalas admiraron los Maestros de Albañileria, no sintiò dolor el caydo en tantos golpes, no se quebrò, ò desconcertò hueffo, no recibì lesion alguna en su cuerpo, ni aun perdiò el habla, sacando solo por señal de avèr caydo 36. baras en alto vn pequeño rasguño en la cabeza. Instantaneamente que tocò en el suelo, se recofiò sobre vn brazo, donde le hallò vn Sacerdote de casa que corriò por darle, hallandole capaz
la

la absolución, así como otro Sacerdote secular se la dió, viendole desde vna galería de su casa caer, suponiendo cierta su muerte al dar el golpe. Pero viendole con tal aliento, y oyendole dezir, *donde estoy Santo?* Le hizo levantar, y conduxo por su pie à la Sacristia.

Aquí el Cirujano, que llamado prontamente, guzguava oydo el suceso, vana su vena suponiendole difunto, aviendo antes venido à ser testigo de su muerte que à exercitar el arte en curarle herido, le hizo levantar, por reconocerle, y que anduviessse por la pieza. Visto pues sin lesión se llevó à su casa, entrandose sin ser ayudado en vna silla, en que se llevó por preservarle (yà entregado à humanas providencias) del ayre ambiente, que corria con destempe. Iba tan en sí, que errando la calle, sacò la cabeza para dirigir los que lo conducian. Y oyendo, al entrar en su casa, los lamentos de su madre, y familia, à quien avia llegado solo la fatal noticia del suceso, salió de la silla, subió corriendo la escalera, mostrando con la voz, y movimiento, no avia que llorar su desgracia, sino agradecer al Señor en su Beato, averle milagrosamente preservado de la muerte. Y se huviera hallado aquella misma tarde en la fiesta, à no averle detenido los suyos en su casa.

Pero à pocos dias vino à rendir las gracias al Beato, esculpido el suceso en lamina de plata, voto que puso en manos de su Patrono, haciendole con todo aparato fiesta con Sermón, en que se refiriessse todo el su-

esto para mayor notoriedad, y dandolo à la estampa, para extender las glorias de su Protector REGIS, cuyo nombre, è invocacion testifica con juramento oyò al caer, *San REGIS te valga*, fin que pueda dar razon de otra cosa ni de algun sentimiento en los golpes: porque en todo se hallò como quien dispierta de vn sueño. La invocacion que oyò, sin duda fue de vn compañero, que como el mismo testifica, y otros dos que en la misma torre le oyeron, viendole caer, dixo en alta voz *San REGIS te valga*, para que *no mueras sin confesion.*

Afsi por esta invocacion como por hacerse la señal de la fiesta del Beato JUAN FRANCISCO REGIS, à cuyo obsequio repicava el caydo, se aclamò por milagro patente, con que Dios nuestro Señor quiso darle à conocer prodigioso, siendo esta la voz publica como de cosa à todos notoria. Pero para mas segura, y authorizada gloria de Dios en su Beato, se pidió ante el Señor Licenciado Don Diego de Toro y Villalobos, Provisor, y Vicario General, por el Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor Don Fray Manuel de Santo Thomàs y Mendoza; Obispo de Malaga, se examinasse, como se hizo, recibiendo informacion jurada del caydo, del Invocante, de los Cirujanos, y demás testigos, que lo fueron de su cayda, de las ruynas que hizo con su cuerpo, de levantarse sin lesion, y con perfecto movimiento. Y se esperò de proposito, à que passassen mas de 30, dias, para que constasse la exten-
sion

cion del milagro, à que ni aun quedasse resulta
de tan gran cayda, passados todos los termi-
nos que, observan los Cirujanos, y Medicos.

Vn semejante successo autentica por mi-
lagro San Lucas en los hechos de los Apосто-
les, y expressa para lo fatal de la cayda, y lo
maravilloso de la virrud de San Pablo, la
altura, que era el tercer alto de la casa, (1)

y que el Apostol consolò à los que tenian
por muerto al muchacho Eutycho con estas
palabras, *no os turbeis, que aun vive.* (2)
Tan pronto en favorecer, que no se dà tiem-
po para distinguir, si le preservò de la muer-
te, ò le diò despues de muerto nueva vida.
Ni es facil de discernir en nuestro caso, al ver,
que no siente cayendo los golpes, si era muer-
to, dandole al llegar al suelo nueva vida el
Beato REGIS, ò si le preservò de que murief-
se. Solo se puede asegurar por cierto, que avi-
endo caydo de lo alto de vna torre, mas
que tereer alto de vna casa, con dos impul-
sos, vno del proprio peso, y otro violento
de la Campana, con tantas circunstancias para
matarse, cessò la turbacion de todos, los que
le juzgavan indubitablemente muerto, reco-
nociendo en el movimiento, y habla, no aver-
le desamparado el alma. *Nolite turbari, ani-
ma enim ipsius in ipso est.*

Siendo tan parecido vno, y otro su-
cesso, autentica el de San Pablo San Lucas,
aquel Cherubin, à quien se le atribuye de
los quatro misteriosos animales, que vieron
San Juan, y Ezechiel la faz de Toro, y acà el
del Beato REGIS lo examina, y haze auten-
tico,

(1)

Cap. 20. ceci-
dit de tertio
coenaculo.

(2)

Nolite turba-
ri anima enim
ipsius in ipso
est,

*Alcaz. in
Apocal. cap.
4. v. 4. Not.
7.*

rico, quien se apedilla Toro, Vicario General de este Obispado: que si en sentir del ingenioso, y erudito Alcazar los animales misteriosos symbolizan los Apostoles, tambien son symbolo del cargo, y Vicaria Episcopal authoridad *cui muneri Episcopalis Cura operis Vicaria subccedit.* Por la qual se dà à la luz publica para gloria de Dios authorizado como caso milagroso este favor del Beato
REGIS.

LAUS DEO.

